

Los cambios en el equipo

A partir de este año, nos disponemos a asumir nuevos retos dentro del comité editor de la Revista Científica, recientemente estructurado. A pesar del viejo dicho "los hombres pasan pero las instituciones quedan", estas últimas deben estar permanentemente en renovación y ser susceptibles a los cambios, dispuestas a ser perfectibles para hacerse más eficientes en su respuesta a la sociedad.

Hemos comenzado a transitar un nuevo camino y sobre nuestros hombros descansa una inmensa responsabilidad, como miembros de un equipo de trabajo en el que la renovación es la clave para cambiar la manera de pensar, planificar y producir. Estar atentos, ser intelectualmente rápidos y estar listos para actuar con espíritu de competitividad en la búsqueda de la excelencia.

Nuestra revista es el principal instrumento divulgativo de la investigación en ciencia animal en Venezuela y este equipo deberá ser visionario y estar comprometido íntegramente con su progreso exitoso. Debemos ser sencillos, prácticos y optimistas. Siempre dispuestos a servir con humildad y respeto a todos nuestros usuarios. Organizarnos por procesos y ejercer nuestro propio liderazgo. También, necesariamente, debemos estar bien informados y ser cada vez más competentes, autocríticos, innovadores, coherentes, integradores y solidarios con la modernización del medio impreso.

En los países latinoamericanos, la investigación animal ha recibido poca atención de parte de los gobiernos. No se ha entendido la utilidad de las nuevas tecnologías generadas por las instituciones públicas y privadas, ya que de alguna manera éstas están divorciadas de los problemas prácticos, quedándose con las grandes ganancias pero sin penetrar en los usuarios y clientes más necesitados: los pequeños y medianos productores.

Se requiere un esfuerzo extra hacia una investigación más efectiva. Los índices de productividad animal en Latinoamérica están por debajo de su potencial y, el progreso tecnológico ha sido lento en los últimos años. La investigación en estos sistemas es particularmente útil para pequeños y medianos productores pero por su grado de complejidad ha sido descuidada por la mayoría, lo cual ha repercutido negativamente en el ajuste de limitantes económicas, sociales y ecológicas en pro del desarrollo de granjas y haciendas.

La experiencia indica que se requiere de una gran capacidad de investigación doméstica, para poder identificar las tecnologías potencialmente útiles y baratas que modifiquen las prácticas inadecuadas de manejo de cultivos y rebaños. Las nuevas tecnologías deberán ser congruentes con esas prácticas o de lo contrario sólo se producirán cambios graduales en los sistemas. Otras habilidades deben nacer en el investigador nativo que com-

binen la originalidad práctica con la transferencia tecnológica, verdaderamente adaptables a los ambientes y sistemas tropicales.

Con apertura de liderazgo y visión transformadora se hará realidad el sueño del desarrollo agropecuario en nuestro país, enfrentando los desafíos de la nueva era que hoy nos envuelve.



William Isea Villasmil
**Director del Centro Experimental
de Producción Animal, CEPA**